



Boeing y la Fuerza Aérea de los EE.UU. han probado con éxito una bomba de pulso electromagnético (EMP) funcional en un complejo militar en el desierto de Utah. Si usted desconoce qué es un arma EMP, se trata de un pulso electromagnético que puede ser detonado sobre un país con un misil nuclear. Una vez que el misil cumple su misión, toda el área, país o continente queda con todos los aparatos eléctricos y electrónicos muertos. Es decir, el equivalente a devolver al enemigo doscientos años al pasado...

Hoy podemos decir que los misiles electromagnéticos (EMP) ya existen, son funcionales y pueden ser utilizados como armas ofensivas o defensivas. El ataque de pulso electromagnético de gran altitud, ataque EMP o Bomba del Arco Iris es un tipo de ataque de pulso electromagnético masivo ejecutado mediante la detonación de un arma nuclear a gran altitud, lejos de la atmósfera terrestre.

Un EMP es capaz de cubrir un continente entero, causando un completo caos civil y militar en el área alcanzada por privación de los servicios esenciales (electricidad, agua potable, distribución alimentaria, comunicaciones, etc) durante un período indefinido.

Se considera que un ataque de estas características constituiría el compás de apertura de la guerra nuclear, pues sus efectos instantáneos dificultarían o paralizarían cualquier tipo de defensa contra el inminente ataque.

Aunque no fuera así, una sola “bomba del Arco Iris” (EMP) desarticularía completamente las infraestructuras vitales de cualquier nación moderna, provocando el despoblamiento de las grandes ciudades y un número enorme de víctimas por hambre, epidemias, aniquilación económica y desestructuración social.

Es dudoso que algún país lograra sobrevivir a semejante situación como entidad social organizada y en la actualidad, no se conoce ninguna defensa eficaz contra este tipo de ataque.

La prueba fue anunciada el 22 de septiembre de 2012, con el nombre en código:

[‘Counter-Electronics High Power Advanced Missile Project’](#)

o más sencillo como

[CHAMP.](#)

Durante muchos años, se pensaba que un arma EMP provocaría daños colaterales por la explosión utilizada para crear el pulso electromagnético. Sin embargo, este nuevo sistema no hace uso de explosivos, lo que evita daños colaterales.

Boeing, en colaboración con los Laboratorios de Investigación de Energía Dirigida de la Fuerza Aérea de los EE.UU. creó el sistema de armas CHAMP, y probó con éxito el sistema en el desierto de Utah en un complejo militar. Los detalles exactos del dispositivo seguirán siendo un secreto, pero sí sabemos que se trata de misiles que vuelan sobre el objetivo previsto y dirigen energía concentrada en forma de microondas.

Keith Coleman, quien se desempeña como gerente del programa Boeing CHAMP en su división Phantom Works, declaró que las pruebas se realizaron en un recinto militar en el desierto de Utah con cámaras para registrar el instante en que se despliega el dispositivo. En el vídeo, que fue desclasificado hace poco, se puede ver un grupo de computadoras de escritorio que de repente dejan de funcionar.

“Alcanzamos todos los objetivos que queríamos – cada uno. Hoy hemos hecho de la ciencia ficción, ciencia real”, “Cuando las computadoras se apagaron, cuando disparamos, las cámaras también se apagaron. Sacamos todo. Ha sido fantástico.” Coleman señaló además

que esta nueva tecnología puede ser una nueva era para la guerra moderna.

Ahora que la tecnología EMP pasó de la ciencia ficción a una realidad, hay que temer que se convierta en boomerang, es decir un peligro para aquellos que lo crearon, y no para el enemigo.

Un arma EMP puede ser útil contra un enemigo tecnológicamente avanzado, pero inútil contra un enemigo que utiliza tácticas de combate que no son afectadas por un arma EMP, como lo que vemos hoy en Afganistán.